

CENA DE LAS COFRADÍAS - 2007

Equipo Sacerdotal

Queridos hermanos y hermanas cofrades; estimado Sr. Alcalde de nuestra ciudad, Sr. Presidente de la Junta de Cofradías, Hermanos Mayores, amigos todos.

Permitidnos un hueco más en vuestra paciente escucha. El Equipo Sacerdotal no ha querido hacer referencia a la Junta de Cofradías, ni a los merecedores de las distinciones que se han entregado en la Eucaristía, por respeto a los mismos y no hacer sombra a cada Hermandad o Cofradía.

Pero sí debemos unir nuestro ser sacerdotes a los mejores sentimientos de cada uno de vosotros; desde aquí queremos hacer extensiva nuestra felicitación a D. Emilio Ceballos y D. Florencio Carrasco, elegidos hermanos mayores de las Cofradías de Nuestro Padre y de la Esperanza Macarena respectivamente. Queremos dar las gracias al trabajo, esfuerzos, ilusiones, de los hermanos mayores anteriores, ... a D. Miguel Hernández y a D. Rafael Pereira. Al final siempre nos daremos cuenta de que sirven las palabras bíblicas *“siervos inútiles somos, hemos hecho lo que teníamos que hacer”*. Seguro que Dios Padre sabrá pagar mejor que nosotros cuanto se haya realizado por la cofradía y por los demás.

El Equipo Sacerdotal quiere resaltar el valor y la importancia de la Junta de Cofradías de nuestra iglesia jerezana. Sabemos que no es fácil y que puede, en algunas ocasiones, ser blanco certero de apreciaciones y de palabras, pero esta Junta de Cofradías trabaja buscando la unidad, intentando construir, aunque sea poco a poco, algo más que horarios y actividades. Intenta abrir este espacio cofrade a todos y cada día busca crecer en una mayor pertenencia a la comunidad eclesial de Jerez. Este empeño llega a ser una ilusión que mantiene vivas muchas esperanzas de los que mes tras mes, y semana tras semana nos sentamos en esa mesa. Damos las gracias a los que, desde las noches de tantos jueves, trabajáis por las cofradías y por los demás.

Felicidades a D. Fernando Pérez Fuentes, nuestro actual caballero cofrade, animador incansable del ser jerezano y cofrade en tierras del sur; acogedor en su casa de la Junta de Cofradías convirtiendo su domicilio familiar en una sala más, y prolongación de la nuestra, en la calle del Padre Ruíz. Gracias por todo hacia usted y hacia su familia.

Nos hemos alegrado de tener entre nosotros a D. Francisco López y escuchar en estos días los bellos recuerdos que la gente guarda de él por su carisma personal y ministerial. D. Francisco ha sido un hombre de una lectura social desde el Evangelio que en los jerezanos ha calado. ¡Bien merecida esta Cruz de Guía! Este año, como todos los años, pervive aún más en la memoria el eco de tu voz en la madrugada del Viernes Santo.

Felicidades a D. Alberto González, el maestro, el hombre que pregonó nuestra semana santa y que sigue trabajando por su cofradía del Silencio, desde el silencio, de ser el guía, con la cruz como en tantas y tantas procesiones.

Manuel Sirgado es el “todo terreno” necesario en cualquier cofradía, y es el “hombre todo” y el trabajador incansable en la del Rosario de Santa Catalina. Muchas felicidades Marulo, sólo te falta, y todo se andará, cantar con los “Chicos del Coro” de tu cofradía.

Felicidades al “guardián del orden” y al “guardián de la Madrugada”. Gregorio Sánchez es “la esperanza del buen hacer”, desde un segundo plano, desde lo escondido. Persona conciliadora e imprescindible en esta cofradía casi desde sus orígenes.

Antonio Zarallo revive diariamente en su memoria el “aquí y ahora”, momento sagrado, de la salida procesional de la Virgen de la Paz. Seguro que la ayuda de la Madre de Dios es sentida y acogida en la distancia y en la vida.

Felicidades a la banda de trompetas, tambores y gaitas de la Cofradía del Señor “Ecce Homo”. Gracias a los que estuvieron, a los que están actualmente y a los que entretienen a Dios Padre en la mesa eterna con alguna melodía celestial.

Nos alegramos en la persona de Gervasio Rodríguez. Leemos en esta Cruz de Guía una distinción de cariño y ánimos por su trabajo, constancia e ilusión en la Hermandad; y por su capacidad de servicio a la comunidad parroquial. Siempre atento a las necesidades que surgen y por la confianza que deposita en los que a él acudimos.

Felicidades extensivas hasta el cielo para Manuel Macarro, cariñosamente llamado el niño por su familia y muchos hermanos de su cofradía. Manolo era un entusiasta cofrade de su Semana Santa vivida desde el rincón ermitaño de los mártires. Sintió en su cuerpo, joven como el de Cristo, los mismos dolores y luchas de su Coronado y Flagelado, por culpa de la enfermedad; todos los suyos limpiaron las lágrimas amargas de este hecho, pero, y sabemos que es así, ha sido coronado como el alma trabajadora y permanente en el buen hacer de sus hermanos y familiares cofrades. Una cruz de guía desde el cielo nos acompañará a los seguimos caminando por los senderos de esta tierra nuestra.

Y sólo nos queda alegrarnos por el pregonero de este año. Nuestro amigo Genaro nos ofrecerá sus palabras abiertas a sublimar estos días de celebración y de encuentro con Dios y con nuestros hermanos. Seguro que será un pregón cargado de momentos, de signos, emotivo y pleno de vivencias cofrades de los que formamos y caminamos inmersos en esta comunidad cristiana jerezana.

Que nos animemos a vivir la semana santa con la mirada puesta en Jesucristo y en la Virgen María, nuestra Madre. Nos gustaría invitaros a mirarla con los ojos de los bien llamados “niños de Dios” que están junto a Dios nuestro Padre. Nos referimos a Lorenzo, que nos dejaba hace muy poco tiempo. Él caminaba tras las bandas y en cada procesión con el único fin de llegar al final y sentirse parte integrante de ese grupo de buenos músicos. Que nosotros sigamos los pasos de las melodías evangélicas para llegar a traspasar nuestras vidas con los valores del Reino de Dios.

Hermanos y hermanas cofrades, gracias y feliz velada.